

Review / Reseña

Stevens, Donald Fithian. *Mexico in the Time of Cholera*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2019.

Viridiana Hernández Fernández

University of California—Davis

En *Mexico in the Time of Cholera*, Donald Stevens presenta en una narrativa interesante y fluida la vida cotidiana de los mexicanos y extranjeros que habitaron cuatro de las más grandes ciudades del país en el siglo XIX: Ciudad de México, Puebla, Oaxaca y San Luis Potosí. Tomando como referencia la epidemia de cólera de 1833, analiza qué tan excepcional fue el comportamiento de los mexicanos durante este episodio pandémico. Stevens propone al lector cuestionar la creencia del arraigado catolicismo que se ha asumido como prevaleciente en el grueso de la población mexicana del siglo XIX al examinar su reacción al cólera y las connotaciones religiosas que llegaron a tener.

En palabras del autor, *Mexico in the Time of Cholera* tiene el propósito de cuestionar la tesis propuesta por el historiador C.A. Hutchinson y popularmente asumida en la historiografía mexicana desde 1958 (221). Esta corriente afirma que la presidencia de Valentín Gómez Farías se vio fuertemente debilitada en la epidemia de cólera debido al catolicismo recalcitrante de los mexicanos que estaban convencidos de que el gobierno federal había desatado la furia de Dios con sus reformas liberales dejando caer la epidemia en el ahora impío pueblo mexicano. En ánimo de someter la afirmación de Hutchinson a prueba, Stevens ahondó en el diario vivir de la sociedad

mexicana en cuatro distintas ciudades antes y durante el brote de cólera para analizar de qué forma su comportamiento se vio afectado. De manera fascinante, el autor nos permite conocer cómo gente de diferente composición social, afiliación política, credo religioso y estrato económico amó, contrajo matrimonio, concibió hijos, enfermó y murió en el México del siglo XIX. Sin embargo, a pesar de que la interacción de la gente con las instituciones eclesíásticas está presente en cada capítulo, no hay una verdadera sugerencia de la tesis del autor sino hasta el final de la obra y no como parte de las conclusiones sino del epílogo. Si bien es un ejercicio útil que permite al lector asumir una postura más propositiva y llegar a sus propias conclusiones, lo cierto es que también puede dejarlo en un limbo historiográfico ante un cúmulo de datos que no encuentran un hilo conductor.

Aunque *Mexico in the Time of Cholera* ofrece una ventana al diario vivir de la sociedad mexicana decimonónica, tras nueve capítulos de vívida narrativa es difícil encontrar la línea argumentativa que los vincula más allá de las experiencias anecdóticas. Stevens menciona -una página antes de concluir su obra- que para entender qué cambió durante la epidemia de cólera de 1833 tuvo que hallar primero cómo era la cotidianidad de la sociedad mexicana en ausencia de la enfermedad, siendo una de sus principales interrogantes qué tan católicos eran los mexicanos en aquella época en realidad. Haber mencionado esto al inicio del libro y no después de las conclusiones hubiera permitido al lector comprender que más allá del cúmulo de experiencias individuales, Stevens le invita a poner en tela de juicio la idea asumida de que el México del siglo XIX se regía por la práctica del catolicismo de forma dogmática y absoluta en tiempos de tranquilidad que se exacerbaba en tiempos de penuria.

Mexico in the Time of Cholera revela en cada capítulo la minuciosa investigación de Donald Stevens no sólo en archivos parroquiales, sino compilando y analizando también fuentes variadas como cartas personales, memorias, retratos y ensayos. Stevens incluso dedica un disfrutable capítulo exclusivamente al análisis de novelas del siglo XIX que refleja cómo eran concebidas las relaciones personales en la literatura popular. El autor también hace la labor de presentar la información de numerosos registros de nacimiento, matrimonio y defunción en cifras concretas que permiten al lector dimensionar la magnitud de dichas estadísticas y la minucia de los registros parroquiales. Stevens ofrece además un análisis comparado de cómo era la vida cotidiana de la sociedad mexicana en las distintas cuatro ciudades, sus similitudes, diferencias y el impacto que tuvo la epidemia de cólera de los años 30 en cada una de ellas.

Si bien la exhaustiva investigación de Stevens y la pertinencia de sus fuentes es palpable en cada página, en ocasiones la explicación de su significancia en la historia de una naciente república se queda corta. Por brindar algunos ejemplos se citan los siguientes. En el tercer capítulo Stevens revela que párrocos en San Luis Potosí y Puebla se negaron a inscribir en sus registros a cualquier persona con el prefijo “ciudadano/a,” mientras que sus homólogos en la Ciudad de México y Oaxaca fueron más laxos. Sin otorgar una breve explicación de las implicaciones de esta diferencia en relación con el sistema republicano que estaba en su etapa más temprana en México, Stevens continúa su análisis de las anotaciones marginales de los párrocos en dichas iglesias. En el capítulo 7 relativo a los registros de matrimonio, el autor demuestra que existe poca evidencia que confirme que en la mayoría de las ocasiones las mujeres eran forzadas a contraer matrimonio a temprana edad cuando sus padres morían sin dejarles una fuerte herencia que les permitieran sortear las vicisitudes de una sociedad patriarcal. Por el contrario, los registros parroquiales demuestran que las mujeres eran presionadas por sus propios padres a contraer matrimonio a temprana edad con hombres mucho mayores a ellas. Nuevamente, el autor continúa el capítulo sin ofrecer una explicación un poco más completa que permita entender la relevancia de clase y raza en la sociedad postcolonial mexicana. En contraste, en las conclusiones Stevens sí contextualiza de manera clara y sucinta la trascendencia de la vasta información compilada. En ellas explica que, a pesar de la reputación de ser políticamente inestable, el México del siglo XIX transitó a un sistema republicano con separación de Iglesia y Estado en tan sólo cuarenta y cuatro años, es decir, mucho más rápidamente de lo que lo hicieron otras sociedades consideradas con una fuerte tradición republicana como Francia y los Estados Unidos. Sin duda, el desarrollo de esta tesis de manera más extendida a lo largo de los capítulos hubiera aportado más claridad al lector del trasfondo del análisis en esta investigación.

Mexico in the Time of Cholera es una demostración de la profundidad y relevancia que sigue teniendo en la actual era digital el trabajo de investigación en archivos. Stevens, con maestría, nos demuestra lo enriquecedoras que fuentes que son consideradas *tradicionales* pueden ser para desmenuzar el *nada tradicional* (o esperado) comportamiento social en un determinado momento y lugar. Al complementar el trabajo de archivo con fuentes epistolares, biográficas, artísticas y literarias, el lector puede tener un asomo a la realidad de una pujante sociedad en momentos de acelerados cambios. La narrativa de Stevens hace disfrutable la larga compilación de datos que, de otra forma, podrían resultar áridos. *Mexico in the Time of Cholera* es una obra que no debe faltar en el librero no sólo de especialistas en la historiografía mexicana del siglo XIX,

sino en cualquier interesado en la realidad de México durante su transición a la era republicana.